

VALENCIA, CUNA DEL AJEDREZ.

LAS PRUEBAS DOCUMENTALES

(Versión resumida de la ponencia inaugural, 22 de septiembre de 2009, del *Simposio de Historia y Cultura del Ajedrez “Valencia, cuna del ajedrez moderno”*)

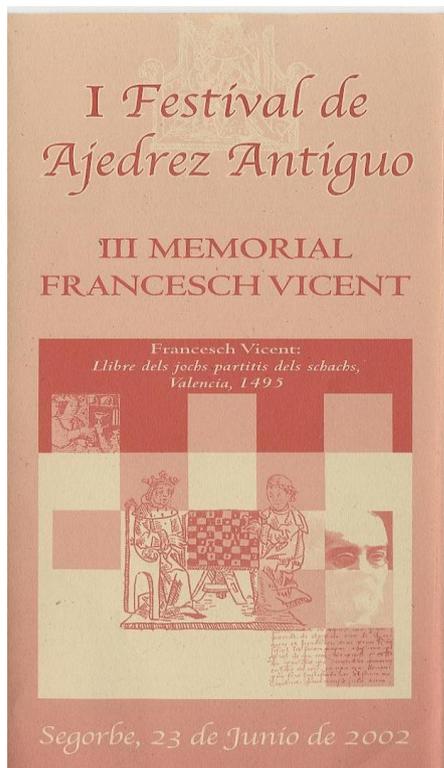
Mi exposición, conviene aclararlo, principia por la propia justificación de su título. Observarán que no hablamos de ajedrez moderno, simplemente de ajedrez. Se entenderá si hacemos un sucinto recorrido por su historia.

La etapa protohistórica que mencionan muchos especialistas, en mi opinión tan solo tiene valor pedagógico, pues ni griegos, ni egipcios ni romanos conocieron el juego del ajedrez.

El nacimiento del primitivo juego en Persia, desbancando a la India, en el siglo VI de nuestra era, es la preferencia actual de los especialistas.

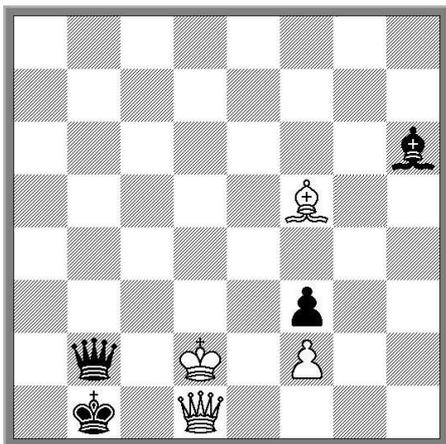
En España, el precioso códice de Alfonso X el Sabio, el *Libro de los Juegos*, se erige en una exquisita compilación de los mejores *juegos departidos* del ajedrez árabe medieval. Pero Don Alfonso, en 1283, no es ajeno a la lentitud y

anquilosamiento de las reglas árabes, y en su tratado se recogen ya dos importantes innovaciones: el avance doble del peón y el salto del alférez (*alferza*) promocionado y original. También nos anticipa un posible destino del ajedrez, una propuesta revolucionaria *el gran ajedrez* (tablero de 12x12 y 4 nuevas piezas). Ninguna de ellas, es bueno recordarlo, mueve aún como la futura dama.



En el año 2002, en Segorbe, patria de Francesch Vicent, organizamos un torneo con reglas medievales. Con el tablero como banco de pruebas, oímos de los ajedrecistas participantes algo que sabíamos a priori: *esto no es ajedrez, es otro juego.*

En los *mansubat* árabes la idea no se presenta tan nítida, como en la partida viva. Apenas nos han llegado partidas con las normas antiguas.



Un solo ejemplo (Garzón, 2009) será lo suficientemente elocuente: la posición resulta ilegal para un ajedrecista actual. Ambos reyes se encuentran en jaque y por partida doble. No así en el ajedrez árabe. La negras mueven el alfil, con jaque (1...Af4), y el rey se zafa del jaque acercándose al alfil que a su vez puede “atravesar” al rey (2.Re3 Ad2). Un juego fantasmagórico.

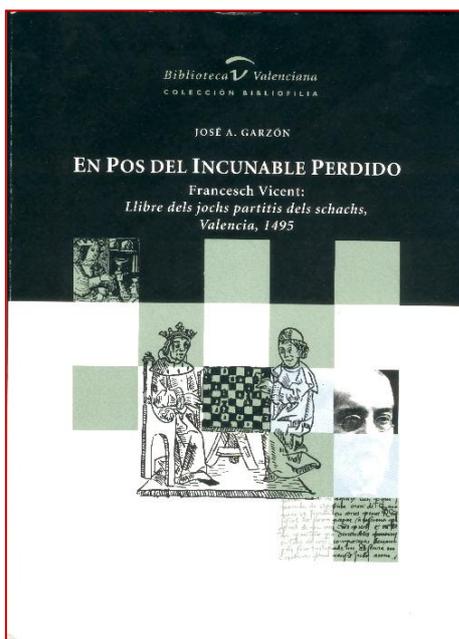
Las árabes narraron exquisiteces de su ajedrez, pero sin embargo la verdadera Historia del ajedrez no había comenzado.

LAS PRUEBAS DOCUMENTALES

Creo que esta introducción era necesaria, para saber qué supuso la introducción de la dama o reina. Antes de acreditar el origen valenciano, español, del ajedrez moderno, me gustaría bosquejar nuestra propia investigación de casi dos décadas.

Cuando a mediados de los 80 el gran investigador y didacta Yuri Averbakh, realizó su histórica reconstrucción de libro de Francesch Vicent, demostrando que era la base de los libros posteriores de Lucena y Damiano, labor en la que profundizó el alcoyano Ricardo Calvo, se daba la paradoja, en mi investigación naciente, que estando tan cerca de la verdad en el plano técnico, en el estrictamente bibliográfico la duda estaba claramente asentada. Sabíamos todo sobre el *Llibre* de Vicent, pero los verdaderos expertos en bibliofilia aún dudaban incluso de su edición. El asunto no parecía poder superar el debate teórico. Y así se cerraba una

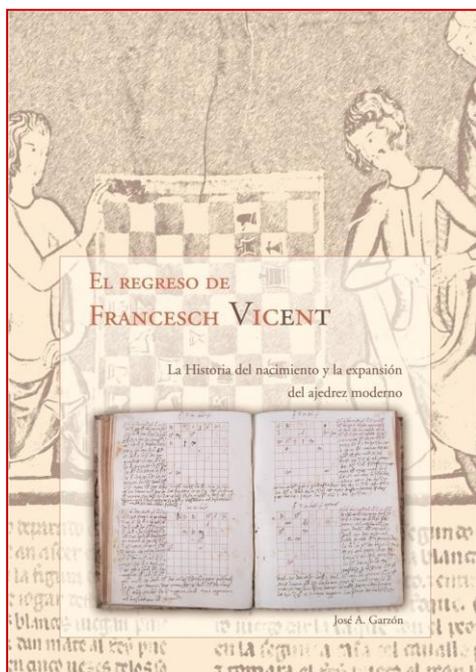
nueva centuria, el siglo XX, sin aclararse el episodio más importante de toda la Historia del ajedrez.



Me encuentro con un hiato aparentemente insalvable. Por ello, en una primera fase, que representa *En pos del incunable perdido*, priorizamos el desvanecer cualquier duda existente sobre el libro. Entonces ya recobró todo su brillo. Aportamos no una, sino cuatro pruebas concluyentes, que acreditaban que el libro fue impreso en 1495, y que además contenía la gran revolución del ajedrez que se había gestado en Valencia dos décadas antes. Una compraventa en 1496 de 30 ejemplares; dos

noticias nuevas sobre el ejemplar de Montserrat, en una de ellas José Vargas Ponce, en un texto manuscrito nos desvela que se encontró con la leyenda “de la dama” en la mayoría de los problemas de Vicent. La última era primorosa, pues contiene la esperanza misma del encuentro físico con el libro. Una compraventa acaecida en Barcelona en 1913.

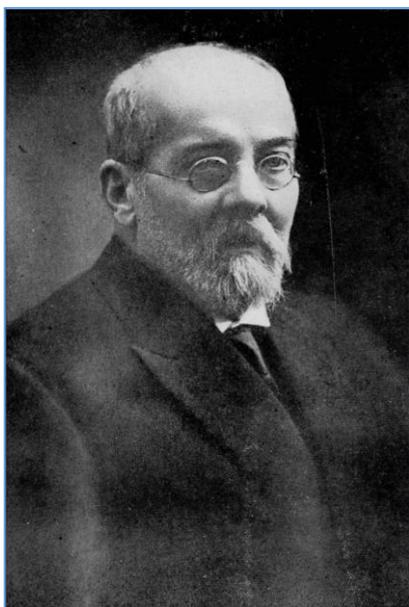
La fase plenamente vindicativa, camino de nuestro trabajo definitivo, se mostraba en la obra en colaboración con Govert Westerveld, donde nuevas pruebas del origen valenciano del ajedrez moderno dimanaban de su conexión con otro juego naciente, el juego de damas, *marro de punta* en Valencia.



En nuestra obra publicada en 2005, asumimos la carga de la prueba, estudiando, en consulta directa, todos los tratados técnicos del periodo clave (1450-1530).

Pero mostremos las pruebas. Les planteo un ejercicio muy didáctico: como sería un documento de consenso, en una época donde los tratados técnicos son escuetos, anónimos, y sin fecha. Sería fabuloso que nos diera a conocer el nombre del autor o autores, su procedencia; todo ello facilitaría su datación. Tal vez fuese mucho pedir que incluyese una descripción explícita del movimiento de la nueva dama. Las alusiones a que la pieza es nueva, y que son ellos los creadores (de *still*

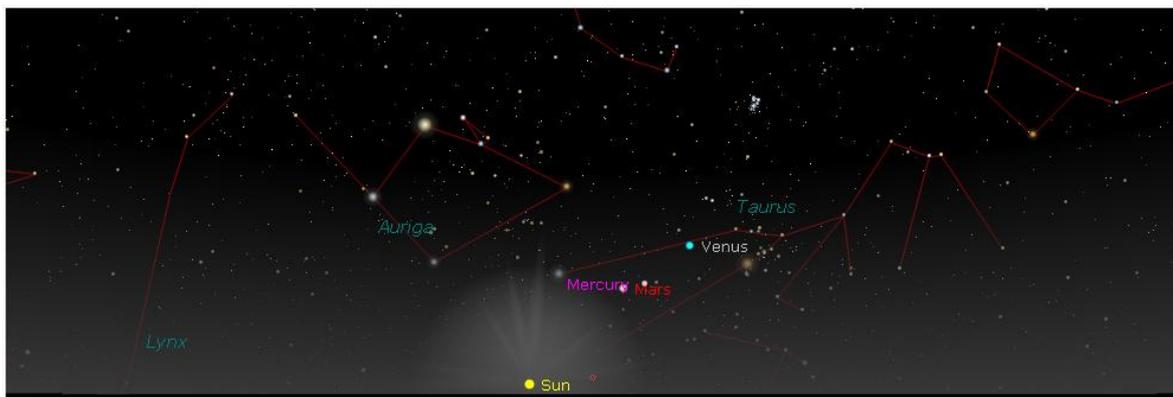
novell, *nostre still*, *nostra escola*, etc.), serían aquietantes respecto a la paternidad de la pieza. Puestos a soñar, sería portentoso que incluyese un reglamento del nuevo ajedrez, y el suasorio colofón sería la inclusión de una partida jugada con reglas actuales. Si además todo ello fuese plasmado en 64 bellas estrofas, alegóricamente preñadas de conocimientos técnicos, se alcanzaría el culmen del deleite. Si también la propia escritura y las marcas del papel, así como algún acontecimiento histórico mencionado en sus páginas, posibilitaran el precisar su datación, el asunto suscitaría el consenso necesario entre los especialistas. **Pero no se trata de un sueño, todo está en el poema de Fenollar, Vinyoles y Castellví.**



En justicia debemos recordar a todos aquellos que hicieron posible que el valor de *Scachs d'amor* fuese rescatado. Empezando por Don José Paluzié (imagen) que dio a conocer el poema, y ya fue capaz de subrayar su importancia. En esa misma época, Ramón Miquel i Planas premonitoriamente fotografía la obra. De notable interés son los trabajos de Salvador Guinot y, sobre todo, del profesor Antoni Ferrando.

Mención especial merece la labor y el estudio que realizó Ricardo Calvo, al que quiero recordar en estas fechas cuando se cumplen 7 años de su muerte.

Remito a mi trabajo donde presento minuciosamente las pruebas y el contexto de la datación del poema, pero no puedo evitar mostrar dos de ellas relativamente nuevas. Confirmándose una vez más el adagio: *lo nuevo no es sino el olvido*, al repasar todos los estudios del manuscrito encontré que Paluzié habla de una filigrana presente en el papel, similar, por ejemplo, a las utilizadas en *Les Trobes* (1474) y en otros libros valencianos de esos años. No menos sorprendente fue comprobar que la conjunción planetaria entre Venus, Mercurio y Venus, cuya influencia, según los poetas, motivo la elaboración de la obra, acaeció en Valencia y era observable a simple vista, en 1475, como me confirmó Juan A. Belmonte del Instituto Astrofísico de Canarias.



EL LLIBRE DE VICENT

El segundo mérito de Valencia es la divulgación del ajedrez moderno, dando *al món*, como dijo Vicent, las nuevas reglas. Se contó con un aliado de excepción: la imprenta, tan fecunda en Valencia en el siglo XV.

Dolorosamente su grandeza y verdad, que ya intuyó Von der Lasa, solo ha aflorado merced a la investigación. El momento actual es tributario de los trabajos de Averbakh y Calvo.

La aparición en 1996 del manuscrito de Cesena, y un primer y erudito trabajo de Pratesi fue el punto de partida. En nuestro estudio del ms. de Cesena, afloró el Santo Grial del ajedrez, poniendo fin a una espera de 5 siglos que parecía eterna.

La certeza de que en el códice, sin duda obra del mismo Vicent, se ha utilizado el libro de 1495, sus 100 problemas, se verifica por 4 caminos independientes:

- El orden de los problemas del amanuense es el de un libro impreso
- Una misteriosa casación, con diminutos números, entre el libro de Damiano y otra fuente, cuya secuencia se sigue
- En la parte en común con el ms. de Perugia aparecen los bocetos de la gran reforma del ajedrez, con algunos ejemplos solo verificables en España y en concreto en Valencia. Así como versiones más elaboradas de los problemas de 1495
- Por último, prueba decisiva, varias páginas del manuscrito, están jalonadas con términos en valenciano del siglo XV, es decir accedemos al *Vicent* original

Así, como decimos en *El regreso*, tenemos el ADN del libro de Vicent, y comprobamos que su conexión con el libro de Lucena es muy sencilla: este era una simple traducción del libro al castellano, con la adición de 50 problemas medievales. Es decir, una involución. El hecho ya estaba implícito con un estudio de las conexiones entre los impresores. Hoy se sabe que la letrería utilizada por Lope de Roca en 1495, era la misma empleada por Hutz, el impresor salmantino en 1497, en Valencia hasta abril de 1495. Merece consignarse la certera y maravillosa reconstrucción del libre de Vicente llevada a cabo por Yuri Averbakh, validada por completo tras nuestro estudio del manuscrito de Cesena.

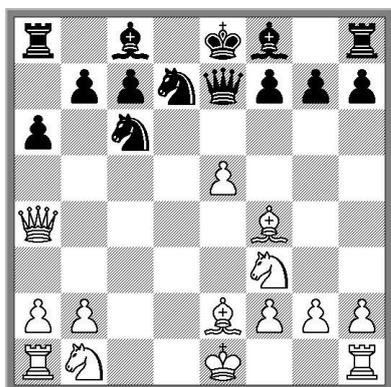


Yuri Averbakh y José A. Garzón, en el Congreso Internacional de Historia del Ajedrez (Valencia, 23 de septiembre de 2009)

La propia edición de Lucena y el ms. de El Escorial son los nuevos eslabones del ajedrez moderno que paulatinamente en el atardecer de la centuria se extiende por toda España.

ASUMIMOS LA CARGA DE LA PRUEBA EN 2005

-Estudio en detalle de los primeros textos de ajedrez moderno especialmente italianos. Hay dos rasgos decisivos vinculados a la implantación del nuevo ajedrez que solo hallamos en España: Es el único país donde no hay involución; es el único país donde han coexistido de forma nítida las dos formas de jugar.



Pondremos un ejemplo relativo al ms. Göttingen:

(Diagrama) Ms. Göttingen, 7ª regla, 10...Rg8 (el salto, *atravesando* el alfil, es exclusivo de España). Muchos estudiosos creyeron que era el texto más antiguo con las nuevas reglas, de origen francés.

Nosotros aportamos 18 argumentos técnicos — como el expuesto— de su dependencia de los libros españoles del XV.

También estudiamos los primeros textos italianos con ajedrez *alla rabiosa*. El recientemente descubierto ms. de Luca Pacioli, y sobre todo el material común con el ms. llamado It. Considerado como el documento italiano más antiguo, viene a

confirmar que ambos fueron elaborados a principios del XVI. No puede descartarse por completo una elaboración del libro de Pacioli, a finales del XV, pues está localizada una filigrana de 1497, por lo que no existir los documentos anteriores valencianos, el libro de Lucena no podría probar el nacimiento del ajedrez moderno en España.



EL SEGUNDO TRATADO DE VICENT

El ms. de Perugia, gemelo a la primera sesión de Cesena, aunque era conocido desde el XIX, se prefiguró como un trabajo aparentemente indescifrable. Ese misterio se justifica porque solo una posición tenía el texto de la solución; estaba incompleto.

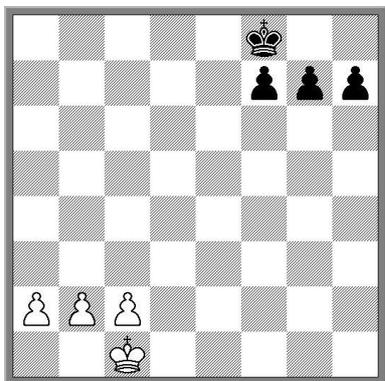
No obstante habría facilitado su interpretación de haberse identificado en el códice el problema (Per. 58) que cerraba los libros de Vicent, Lucena y Damiano. En nuestro estudio realizamos una casación con el ms. de Cesena con una propuesta de solución a las 72 composiciones de Cesena.

El nuevo tratado se caracteriza por agrupar posiciones de carácter docente, los bocetos de la génesis del ajedrez moderno, versiones depuradas de problemas de la edición impresa, y nuevas y excelsas composiciones del ajedrez de la dama.

Fue Sanvito quien ya propuso como hipótesis que el autor sea un español, tal vez el profesor de ajedrez de Lucrecia Borgia, un maestro llamado *Francesco*. En nuestro estudio aportamos las pruebas de la autoría de Vicent.

Vemos también dos insólitas modalidades de juego, que se debieron practicar en los tableros valencianos: la dama *caballota*, que han conocido los poetas de *Scachs d'amor*. Aún es más sorprendente la propuesta de 2 damas en la posición inicial,

que tuvo que practicarse en Valencia, ya que sobrevivió en el marro de punta. Es otra prueba de que el juego de damas se ha gestado en Valencia.



Merecen destacarse algunas posiciones excelsas que luego tendrán autorías apócrifas en las centurias siguientes, y que prefiguran un nuevo tratado de muchos quilates (diagrama: Perugia 27 y Cesena 17-2, c. 1502 ; Greco, 1621y Szen/Walker 1840, presentación similar)

Ya la habíamos adelante: 5 siglos después, en el ms. de Cesena, aparece el libro de Vicent. Se evidencia que la edición salmantina es una traducción al castellano. Aquí establecemos la hipótesis de que Vicent haya tenido un vínculo con César Borgia (entre 1500-1503. Cesena era capital de la Romaña).

Maravillosamente, varios problemas del manuscrito están jalonados con términos y locuciones en valenciano. En el libro de Lucena aparecen estas mismas expresiones, traducidas literalmente únicamente en los problemas *Vicent*. Diversos documentos presentados por nosotros apuntan a que la impresión del Vicent se iniciase en el taller de Hutz en Valencia. Conviene recordar dos hechos que acredito en mi investigación: que incluso el ms. medieval que se empleó en la edición salmantina ya se disponía en Valencia, y que el libro de Lucena, en un primer proyecto de impresión solo tenía material Vicent.

En síntesis, nuestra labor se centró en el estudio minucioso de 29 libros y manuscritos del periodo clave; labor que estaba por hacer.

Por último, ya lo vimos, parece que el libro del enigmático autor que utiliza el pseudónimo “Damiano” se ha gestado en el entorno de Vicent.

Para concluir, quiero recordar que el esfuerzo de todos estos años, ha tenido la gratificación del apoyo de los grandes campeones contemporáneos, especialmente de Karpov, en la vindicación del origen valenciano del ajedrez moderno.



A. Karpov, Rafa Ferrando y José A. Garzón

Esta misma tarde la reedición del gran duelo Karpov-Kasparov, aquí en Valencia, será el mejor homenaje que el propio ajedrez rinda a la ciudad que lo vio nacer.

Muchas gracias.

José A. Garzón, 22 de septiembre de 2009

Resumen de la conferencia.

©José A. Garzón, 2011